

El agua es poliédrica

MANUEL MIÑÉS MUÑOZ

Director-gerente de la Cámara de Contratistas de la Comunidad Valenciana

Tal vez estamos en España ante un problema de deficiente gestión integral de recursos hídricos y una incorrecta gobernanza del agua

No me he equivocado en el enunciado, ni pretendo hablar de geometría. Es claro que las gotas de lluvia, de apenas 2 mm de diámetro, son esféricas, consecuencia de la tensión superficial interna y la presión del aire que la empuja a medida que va cayendo. Mas el agua, como bien limitado, escaso, vital y frágil –semejante a un diamante en bruto– debemos manejarla y tallar sus múltiples caras o facetas poliédricas para obtener su máximo valor.

Comencemos rompiendo una serie de mantras que, manejados por falsos ecologistas, pretenden hacer realidad el dicho de Goebbels, «una mentira mil veces repetida se convierte en una verdad».

Si analizamos el promedio de agua de lluvia caída en el último decenio en varios países de Europa (Hm3/año) tenemos: Francia (500.800 Hm3); España (346.500 Hm3); Alemania (278.000 Hm3); Italia (241.100 Hm3). Si por otra parte consideramos la población de estos mismos países, tenemos (datos Eurostat): Alemania, 84,5 millones de habitantes; Francia, 68,8 millones; Italia, 58,8 millones; y España, 48,6 millones. Todo ello nos muestra que el ratio: m3 agua de lluvia/habitante/año es el siguiente: Francia, 7.279; España, 7.130; Italia, 4.100; y Alemania, 3.278.

De los 346.500 Hm3/ habitante/año que llueve en España, los ríos recogen unos 110.200 Hm3 (entre un 30/32%), el resto se infiltra y se evapora. Las infiltraciones hacen que en España tengamos unos acuíferos permanentes, estimados en unos 350.000 Hm3, de los cuales podrían extraerse, sin alterar el estado geomórfico, no menos de 15.000 anuales.

Todo ello nos lleva a afirmar que en España, sin contar las reservas acuíferas subterráneas, disponemos de una dotación de aproximadamente 2.280 m3 por habitante/año, cifra muy superior a los 1.312 que dispone Italia, los 1.050 de Alemania y muy semejantes a los 2.330 que dispone Francia. Y muy superior a los

1000 m3/ habitante/año que la FAO considera para pleno desarrollo de un país.

Tal vez estamos ante un problema de deficiente gestión integral de recursos hídricos y una incorrecta gobernanza del agua. Consecuencia de una distribución pluviométrica y agua subterránea irregular, sumada a una más que mejorable gobernanza. Deterioro que se generó e implantó con la política anti trasvases de Zapatero & Cristina Narbona. España, a pesar de los datos favorables globales apuntados, es uno de los países de la UE con mayor superficie bajo ‘estrés hídrico’, ya que en el 70% de nuestra superficie apta para la agricultura y los asentamientos poblacionales, el consumo de agua supera el 40% del agua disponible en ese territorio. Índice de estrés hídrico (70%) que contrasta, por ejemplo con el 26% de Italia o el 1% de Alemania.

La superficie regada en España alcanza los 3,7 millones de hectáreas. (cereales, 990.000; forrajeros, 254.000; olivar, 739.000; viñedo, 24.200; cítricos, 282.000...). Es evidente que no todos estos cultivos tienen la misma productividad, el tipo de cultivo, la fertilidad del suelo, el nivel de insolación del territorio, la eficacia/tipo de riego, es una asignatura pendiente ¡No es de recibo que el 80% del agua consumida en regar determinados

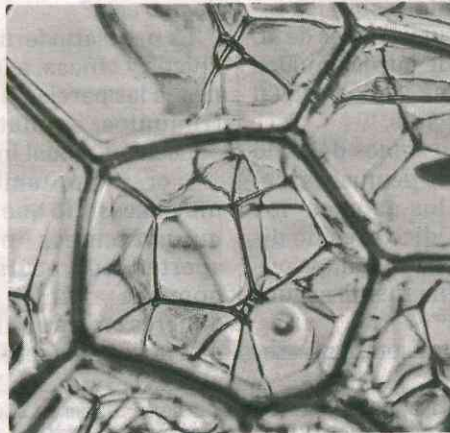
cultivos produzcan tan sólo un 20% del valor económico añadido del total de la agricultura de regadío!

La eficiencia de los sistemas de riego hoy en España es todavía una asignatura pendiente. Tan solo tenemos 1,9 millones de Has. de riego localizado o por goteo, que consumen 6.200 Hm3, principalmente localizadas en Andalucía, Murcia y Comunidad Valenciana, mucho más sostenible y eficaz para regar el olivar, viñedo, cítricos, hortalizas bajo plástico y otros frutales, de alto valor añadido. Por el contrario, los 0,9 millones de Has. de riego por gravedad (‘a manta’) consumen 5.107 Hm3. Y los 0,8 millones de Has. de aspersión consumen 4.120 Hm3

Toda esta realidad del agua y sus ‘múltiples facetas’, su distribución, trasvases, y uso eficiente del riego, nos lleva a la necesidad imperiosa y urgente de potenciar el Observatorio del Agua, implicando a todos los agentes y sectores: agricultores, ganaderos, consumidores, gestores públicos, responsables del Ciclo integral del Agua..., y plantear con rigor técnico, económico y social ¿qué producir aquí y que importar? ¿Dónde es más rentable llevar la producción? ¿Qué dice nuestra balanza comercial agrícola?

La realidad nos dice que mientras los embalses de España están al 57,83% de su capacidad (32.406 Hm3) la cuenca del Tajo está al 73,26% (8.100 Hm3) la del Duero al 80,48% (6.117 Hm3) y la del Miño-Sil al 88,51% (2.682 Hm3). Pero la del Júcar está al 51,41% (1.463 Hm3) y la del Segura al 20,61% (235 Hm3).

Se atribuye a J.F. Kennedy la frase «quien fuere capaz de resolver los problemas del agua, será merecedor de dos premios Nobel, unos por la Paz y otro por la Ciencia». Quizás desconocía que ya en 1.239 el Rey Jaime I dio fuero al Tribunal de las Aguas de la Vega de Valencia para dirimir conflictos derivados del uso y reparto del agua de riego, y en 1.275 Alfonso X dio carta de naturaleza al Juzgado Privativo de Aguas de Orihuela.



DANIÉLE LEVIS